

“Nuestros lamas aceptan alimento, nunca dinero, y es en esos templos donde se predica el origen del mal y se inculca en la mente del pueblo. Allí se les enseñan las cuatro nobles verdades, *ariya sacca*; y la cadena de causación (los 12 *nidhânas*) les da la solución del problema del origen y de la destrucción del sufrimiento”.

El Maestro continúa:

“Lea el Mahavagga y trate de comprender, no con la mente occidental llena de prejuicios, sino con el espíritu de intuición y de verdad, lo que el Plenamente Iluminado dice en el primer Khandhaka. Permítame traducírselo”.

Y el Maestro cita estas palabras de la escritura budista:

“Cuando el Santo Buddha estaba en Uruvela, a orillas del río Neranjara, mientras descansaba bajo el árbol Bodhi de la sabiduría, después de haberse convertido en Sambuddha, al final del séptimo día, teniendo su mente fija en la cadena de causación, él habló así: ‘De la Ignorancia nacen los samkharas de triple naturaleza – productos del cuerpo, de la palabra y del pensamiento. De los samkharas nace la conciencia, de la conciencia salen el nombre y la forma; de estos salen las seis regiones (los seis sentidos; el séptimo solo pertenece a los Iluminados); de estos emana el contacto; de este la sensación; de esta surge el ansia (o el deseo, kama, tanha), del ansia, el apego, la existencia, el nacimiento, la vejez y la muerte, la aflicción, la lamentación, el sufrimiento, la tristeza y la desesperación. Mas con la destrucción de la ignorancia se destruyen los *Samkharas* y su conciencia, el nombre y la forma, las seis regiones, el contacto, la sensación, el ansia, el apego (egoísmo), la existencia, el nacimiento, la vejez, la muerte, la aflicción, la lamentación, el sufrimiento, la tristeza y la desesperación. Esa es la cesación de toda esta cantidad de sufrimiento”.

“Sabido esto”, añade el Mahatma, “el Bendito pronunció estas solemnes palabras”.

Y estas son las palabras del Buda, el Iluminado, según las reproduce el Maestro:

“Cuando la verdadera naturaleza de las cosas se aclara para el Bhikshu [1] en meditación, entonces todas sus dudas se desvanecen, porque él ha aprendido qué es esa naturaleza y cuál es su causa. De la ignorancia nacen todos los males. Del conocimiento se deriva la cesación de esta cantidad de sufrimiento y entonces el Brahmana que medita se endereza dispersando las huestes de Mara como el sol que ilumina el espacio”.

“Meditación aquí”, dice el Maestro, “significa las cualidades superhumanas (no sobrenaturales) o el estado de arhat, en lo más elevado de sus poderes espirituales”. [2]

El anterior es uno de los pasajes de “Las Cartas de los Mahatmas” que tienen una profundidad casi insondable y un poder trascendente de inspiración. Puede ser leído como un poema filosófico, al igual que muchas escrituras antiguas. También muestra la importancia teosófica de estudiar el misterio de los Nidanas.

Las Causas de la Liberación

“The Book of the Kindred Sayings” (“El Libro de los Discursos Agrupados Temáticamente”), traducido al inglés por la Sra. Rhys Davids, da información valiosa sobre el tema. Revela algo de esa cadena de causación que lleva a la felicidad interior.

Hay una dimensión musical y *mántrica* en el texto:

“Yo digo que la liberación tiene vínculos causales, no incausales. Y ¿cuál es la causa de la liberación? La ausencia de pasiones. [3] Así es, yo digo que la ausencia de pasiones está causalmente vinculada con la liberación. Y ¿cuál es la causa de la ausencia de pasiones? La repulsión. Así es, yo digo que la repulsión está causalmente vinculada con la ausencia de pasiones. Y ¿cuál es la causa de la repulsión? El conocimiento y la visión de las cosas tal como realmente son. Así es, yo digo que el conocimiento y la visión de las cosas tal como realmente son están causalmente vinculados con la repulsión”. [4]

La cadena de factores continúa:

“Y ¿cuál es la causa del conocimiento y la visión de las cosas tal como realmente son? La concentración. Así es, yo digo que la concentración está causalmente vinculada con el conocimiento y la visión de las cosas tal como realmente son. Y ¿cuál es la causa de la concentración? La felicidad. Así es, yo digo que la felicidad está causalmente vinculada con la concentración. Y ¿cuál es la causa de la felicidad? La serenidad. Así es, yo digo que la serenidad está causalmente vinculada con la felicidad. Y ¿cuál es la causa de la serenidad? El éxtasis místico. Así es, yo digo que el éxtasis místico está causalmente vinculado con la serenidad”. [5]

Llegamos ahora a la dicha:

“Y ¿cuál es la causa del éxtasis místico? La alegría. [6] Así es, yo digo que la alegría está causalmente vinculada con el éxtasis místico. [7] Y ¿cuál es la causa de la alegría? La fe. Así es, yo digo que la fe está causalmente vinculada con la alegría. Y ¿cuál es la causa de la fe? El sufrimiento. Así es, yo digo que el sufrimiento está causalmente vinculado con la fe. Y ¿cuál es la causa del sufrimiento? El nacimiento. Así es, yo digo que el nacimiento está causalmente vinculado con el sufrimiento”. [8]

Un poco después, el texto nos da una imagen completa del ciclo de dolor y liberación:

“Hermanos, cuando en la cumbre de una montaña caen gruesas gotas de lluvia, esta agua, bajando por la ladera, llena las grietas, las simas y las hondonadas; llenadas estas, llena las lagunas; llenadas estas, llena los lagos; llenados estos, llena los riachuelos; llenados estos, llena los ríos y, llenados estos, llena el mar y el océano. De modo similar, hay un vínculo causal entre las actividades y la ignorancia, entre la consciencia y las actividades, entre el nombre y la forma y la consciencia, entre la séxtuple esfera de los sentidos y el nombre y la forma, entre el contacto y la séxtuple esfera de los sentidos, entre el sentimiento y el contacto, entre el deseo y el sentimiento, entre la avaricia y el deseo, entre el devenir [renovado] y la avaricia, entre el nacimiento y el devenir [renovado], entre la tristeza y el nacimiento, entre la fe y la tristeza, entre la alegría y la fe, entre el éxtasis místico y la alegría, entre la serenidad y el éxtasis místico, entre la felicidad y la serenidad, entre la concentración y la felicidad, entre el conocimiento y la visión de las cosas tal como realmente son y la concentración, entre la repulsión y el conocimiento y la visión de las cosas tal como realmente son, entre la ausencia de pasiones y la repulsión, entre la liberación y la ausencia de pasiones, entre el conocimiento de la extinción y la liberación”. [9]

El tema merece una investigación, meditación y contemplación debidas, porque la teosofía apunta a la felicidad incondicional y el bienestar duradero de todos.

Cuando la pedagogía de la sabiduría esotérica es correcta, la investigación incluye la vida diaria de uno. El viaje empieza cada momento allí donde estemos. En la experiencia individual de cualquier estudiante, es correcto que él utilice sus propias palabras para designar los factores que, en la etapa presente, constituyen su particular *cadena de causas* del sufrimiento y las *causas interdependientes* de su aprendizaje interior y su liberación.

(CCA)

NOTAS:

[1] **Bhikshu**: discípulo, monje. (CCA)

[2] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 10, pp. 84-86. (CCA)

[3] **Nota de la Sra. Rhys Davids**: *Viraga*, traducido en la Ley Causal como *desvanecimiento*, que es su significado más literal.

[4] “**The Book of the Kindred Sayings**” (Samyutta – Nikaya) Or Grouped Suttas, Part II, “The Nidana Book” (Nidana – Vagga). Translated by Mrs. Rhys Davids, M.A. Fue publicado en Londres para la Pali Text Society por Luzac & Company LTD, en 1952. El volumen tiene 205 páginas. Ver p. 25. (CCA)

[5] “**The Book of the Kindred Sayings**”, p. 26. (CCA)

[6] **Nota de la Sra. Rhys Davids**: el comentario afirma que la alegría (*pāmojja*) es un estado menos poderoso que el éxtasis místico (*pīti*) y lleva a este último. Esta cadena de causación de la felicidad no ha recibido aún la atención que se merece.

[7] En la edición de 1952 del libro, hay un error de revisión. Pone “con la serenidad”, en lugar de “con el éxtasis místico”, que son las palabras correctas. Hacemos la corrección con base en la estructura entera del texto, y también porque la Sra. Rhys Davids, en sus “Notas Editoriales” (p. IX del volumen), cita correctamente la misma cadena de causación. (CCA)

[8] “**The Book of the Kindred Sayings**”, p. 26. (CCA)

[9] “**The Book of the Kindred Sayings**”, p. 27. (CCA)

000

El artículo “**Las Causas de la Felicidad**” es una traducción del inglés y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[The Causes of Happiness](#)”.

000

Lee más:

Celebrando El Día Ocho de Mayo

[Para Agradecer a Helena Blavatsky,
Es Necesario Comprender Su Misión](#)

000

Paz, Conflicto y Fraternidad **Para la Filosofía Esotérica, No Hay** **Religión Más Elevada Que la Verdad**



**La verdadera fraternidad es universal e incondicional,
y no depende de que todos piensen del mismo modo.**

“Siempre ha sido así. Aquellos que han estado velando por el género humano en el transcurso de los siglos de este ciclo han visto repetirse constantemente los detalles de esta lucha a muerte entre la Verdad y el Error. Algunos de vosotros, teósofos, os sentís heridos ahora solo en vuestro ‘honor’ o en vuestros bolsillos, pero aquellos que sostuvieron la lámpara en las generaciones precedentes pagaron con sus vidas la posesión de su conocimiento. Valor, pues, todos vosotros, los que quisierais ser luchadores de la única Verdad divina; manteneos decididos y confiados; economizad vuestra fuerza moral no desperdiciándola en trivialidades, sino conservándola para las grandes ocasiones...”

[Un Mahatma de los Himalayas, en **[“Las Cartas de los Mahatmas”](#)**, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 55, p. 461. La ortografía ha sido revisada.]

Algunos miembros sinceros del movimiento teosófico, mal informados sobre el camino espiritual, creen que el camino hacia la verdad puede ser recorrido sin ningún conflicto. Para alcanzar este objetivo, empiezan dejando de lado el lema del movimiento teosófico creado por Helena P. Blavatsky en 1875:

“No hay religión más elevada que la verdad”.

Después, hacen todo lo posible para olvidar y ocultar los graves errores de los líderes pseudoteosóficos del siglo XX. No contentos con ello, en muchos casos acusan de “antifraternal” a quienquiera que insista en confiar en la verdad o en pensar por sí mismo. En algunos casos, terminan promoviendo la persecución de los “herejes”. De este hecho hay varios ejemplos históricos documentados en Brasil, por lo menos desde el inicio de la década de 1970.

La premisa según la cual el movimiento teosófico puede existir sin conflictos y debe, por tanto, ocultar a cualquier precio los errores de sus dirigentes, quemando la verdad y el discernimiento a manera de incienso en el altar de la falsa armonía, no es más que una fantasía y una ilusión, y no se corresponde con los hechos.

El movimiento teosófico es un campo de pruebas, un campo probatorio, y no existe probación ni progreso sin conflicto entre verdad e ilusión. Anestesiarse a las personas, venderles la ilusión de que “no hay un camino escarpado, estrecho y difícil”, o de que el sufrimiento y los conflictos son ajenos a la propuesta teosófica, es una de las marcas registradas del pseudoesoterismo moderno.

La credulidad es peligrosa y debe ser eliminada por el debate franco. Por eso, y anticipando el surgimiento de la pseudoteosofía, un Maestro escribió en la carta de 1900:

“La credulidad genera credulidad y termina en hipocresía”.

En verdad, una armonía que depende de que todos piensen igual y oculten cobardemente los errores absurdos del período comprendido entre 1894 y 1934 – cuyos resultados aún perduran – no puede ser una armonía verdadera.

Desde que surgió, alrededor del año 1900, la estructura papal de poder de la ST de Adyar ha sido disfuncional. Es una estructura anacrónica y no se corresponde con la propuesta original. La propuesta auténtica del movimiento no tiene nada que ver con ritualismos ni con ninguna iglesia cristiana mesiánica, como fue el caso de la triste experiencia con Jiddu Krishnamurti, presentado al mundo en torno al año 1910 como alguien que debía hacer el papel de mesías mientras era presionado y manipulado por falsos obispos “católicos” y “teosóficos”. Basta con leer, al respecto, los libros de Mary Lutyens.

La Sra. Lutyens fue amiga personal durante toda su vida no solo de J. Krishnamurti, sino también de la expresidente internacional de la Sociedad Teosófica de Adyar, la Sra. Radha Burnier (1923-2013).

El libro de Mary Lutyens titulado “Vida y Muerte de Krishnamurti” revela hechos ante los cuales solo se puede concluir que la Sociedad Teosófica de Adyar perdió el contacto no solo con los Maestros, sino con el sentido común y el equilibrio más básicos. Uno de estos hechos, narrado en las pp. 85-88 de la edición brasileña de la obra (Editorial Teosófica, Brasilia, 1996), es el anuncio hecho por Annie Besant de que ella misma, C. W. Leadbeater, C. Jinarajadasa y otros cuatro teósofos habían alcanzado nada menos que el Nirvana y el Adeptado y eran, por tanto, Mahatmas. Ese era el momento solemne en el que Jiddu Krishnamurti había de transformarse en “Jesucristo”. Hasta la fecha, ningún dirigente de la ST de Adyar ha hecho autocrítica por las mentiras y disparates promovidos públicamente y aceptados por sus seguidores, todos engañados en su buena fe.

Por otro lado, la propuesta auténtica del movimiento teosófico gira en torno a la ética, la filosofía y el respeto por la verdad, con sentido común.

En esta primera parte del siglo XXI, los sectores del movimiento que permanecen leales a los Maestros y a la Causa son una anticipación práctica y luminosa de la sociedad humana de la era de Acuario, cuyos ciudadanos combinarán solidaridad con independencia y responsabilidad individual con devoción a un ideal, pero que no se dejarán arrastrar por creencias ciegas o dogmas y rituales autoritarios.

La armonía auténtica no se separa de la verdad. No se apega a la uniformidad de pensamiento. No suprime el contraste ni la diversidad en nombre de alguna “fraternidad” impuesta de arriba abajo.

La auténtica fraternidad es universal e incondicional, y no depende de que todos piensen del mismo modo. Ella crece con la “biodiversidad cultural” y la “biodiversidad espiritual”, y sabe aprender de sus errores.

Por eso, es de esperar que, en varios países, un número cada vez mayor de teósofos sinceros, teniendo acceso a una visión más realista del movimiento, pasen a pensar por sí mismos, comparando los hechos con los discursos y optando por la verdad.

La historia muestra que el camino inicialmente ancho y cómodo de la creencia ciega solo lleva a la ilusión y la decepción. Sin embargo, hay un camino estrecho y difícil que conduce a la verdad y la paz interior.

Tarde o temprano, quienes tienen buena voluntad encuentran el camino auténtico.

(CCA)

000

El artículo “**Paz, Conflicto y Fraternidad**” es una traducción del portugués y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[Paz, Conflito e Fraternidade](#)”.

000

Algunos Textos Sobre la Sabiduría de los Andes

[Andes: El Agua Como un Ser Divino - Luis E. Valcárcel](#)

[El Ideario de los Andes - Luis E. Valcárcel](#)

[El Maestro y la Figura Paterna - Carlos Cardoso Aveline](#)

[El Pueblo Quechua en el Criterio Occidental - Jesús Lara](#)

[El Sentimiento Plácido en los Andes - Luis E. Valcárcel](#)

[La Arqueología del Espíritu - Carlos Cardoso Aveline](#)

[La Sabiduría Andina, el Grupo en Facebook - Los Editores](#)

[La Teosofía de los Andes - Carlos Cardoso Aveline](#)

[La Utopía de los Andes Cambió el Occidente - Luis E. Valcárcel](#)

000

El tipo correcto de concentración da lugar a un Buddha o un Cristo. El tipo incorrecto de concentración – el único que conocen los exponentes modernos – da lugar a un Kansa [1], un Judas o un médium.

La concentración, como cualquier otro acto, implica un sujeto y un objeto, un actor y aquello sobre lo que se actúa. El Occidente moderno no conoce ninguno de los muchos posibles campos de aplicación dentro de la constitución humana. Existe la concentración sobre un campo especial de la naturaleza; existe la concentración sobre un objeto especial dentro de dicho campo.

El principio del deseo, *Kama*, siendo la fuerza motriz del ser humano promedio, necesariamente absorbe el noventa y nueve por ciento de su poder de atención. Esto significa que la atención de la mayoría de las personas revolotea sin rumbo de un objeto de los sentidos a otro. El ser humano no elige ningún objeto en especial sobre el que concentrar la meta de su vida. En consecuencia, la vida es desperdiciada en la búsqueda incesante de la gratificación, sin que se produzca efecto permanente alguno sobre el carácter más allá de la tendencia a repetir el proceso en vidas futuras.

Unos pocos se plantean alcanzar una meta definida. Si la voluntad es lo bastante fuerte como para concentrarse en ella, la meta es alcanzada. Este es el caso de nuestros modernos Morgan, Rockefeller, etc. [2] El poder de la concentración unilateral puesta en acción a lo largo de más de una vida también produce a los grandes artistas y genios en áreas específicas del conocimiento. Y esto, asimismo, solo da como resultado una mayor cristalización de la misma tendencia, la repetición continua de una estructura condenada a desmoronarse al final de cada encarnación.

En tales casos de éxito material, el poder de la concentración es conocido. Sin embargo, no se conoce la distinción vital entre lo que es alma y lo que no es alma, entre lo eterno y lo efímero.

Se dice que Buddha, para convertirse en tal, tuvo que mantener, ininterrumpidamente a través de incontables encarnaciones, la voluntad de alcanzar la liberación espiritual.

No todos nosotros podemos volvernos Buddhas en este manvántara [3], pero quienes saben algo de la realidad del espíritu comprenden que una vasta ganancia material vale poco en comparación con una pizca de crecimiento permanente. La construcción de la permanencia no se deriva de la acumulación de ganancias materiales para uno, sino de la concentración en llevar a cabo actos materiales para alcanzar fines espirituales.

La verdadera concentración es de naturaleza dual: concentración fija de la voluntad en efectuar efectivamente aquello que queda por hacer, y una percepción igualmente constante de la verdadera razón de hacerlo (siendo esta beneficiar a todos los seres). De este modo, uno se convierte en una fuerza impersonal de la naturaleza que no tiene motivos para actuar para sí.

Durante la vida en esta Tierra, nos hallamos aparentemente encadenados. Esto se debe a la incomprensión del propósito de la vida y de Aquello que vive esta vida. Para mantener la existencia, tenemos que llevar a cabo acciones. Como la vida material se mueve siempre entre los grandes pares de opuestos, ningún hombre puede liberarse por completo de los actos

tediosos o desagradables. Por lo tanto, nos esforzamos en vano por escapar de los deberes necesarios y seguir el señuelo del deseo. El esfuerzo infructuoso da lugar a llagas profundamente irritadas a causa del roce con los grilletes; el esfuerzo exitoso no hace sino poner de manifiesto el hecho de que hemos cambiado las viejas cadenas por otras nuevas.

Cualquier ser que lleve a cabo su deber, no para sí mismo, sino porque es su deber, alcanza la condición del alma en la que hay indiferencia respecto a la naturaleza de la acción, siempre y cuando esta sea efectuada por el bien común. Y, al hacer esto, descubre que la ilusión de que la felicidad depende de las sensaciones no es más que un sueño. La verdadera felicidad surge espontáneamente de dentro cuando el Yo está libre de deseos por cosas externas.

La concentración física y mental en efectuar correctamente las acciones es necesaria para que la rueda de la vida pueda girar sin dificultades y los destinos de los seres no se vean sometidos a un desbarajuste. Se ha de practicar la meditación espiritual en Ishwara, el Yo Interno, al que “no le afectan los problemas, las obras, los frutos de las obras, ni los deseos”. Este es el camino para liberarse de los dolores y las penalidades del egoísmo, de las mazmorras de la limitación humana, y de todo karma. [4]

Por tanto, la concentración puede ser considerada como **universal**, aquello que mantiene la manifestación a lo largo de un ciclo o período de evolución; como **jerárquica** [5] dentro del ciclo mayor, aquello que mantiene cualquier estado de consciencia y acción; y como **individual o personal**, aquello que mantiene la identidad del ser en una forma, en un estado, en una jerarquía, o a lo largo del vasto ciclo del manvántara.

Esta última es la concentración espiritual, cuyo cultivo es el verdadero objetivo de todas las existencias finitas. Está ejemplificada en los Maestros de Sabiduría.

Cualquier otra forma de concentración es precedera, porque se trata solo de un medio para alcanzar un fin, y es mortal, finita, en sí misma.

NOTAS:

[1] Kansa: en la narración clásica del “Mahabharata” hindú, Kansa, el tío de Arjuna, fue un traidor. Arjuna es el personaje principal del “Bhagavad Gita”, que forma parte del Mahabharata. (CCA)

[2] Morgan, Rockefeller: dos millonarios famosos de los Estados Unidos durante el siglo XX. (CCA)

[3] Manvántara: el largo período de manifestación objetiva del universo, que se alterna con el Pralaya, el período de no manifestación. (CCA)

[4] “... para liberarse... de todo karma”. Garrigues se refiere a liberarse de todos los **tipos inferiores de karma**. La palabra “karma” significa acción, y el universo entero está en movimiento y acción de acuerdo con la ley del karma. Las inteligencias más elevadas y espirituales expresan humildemente la ley del karma y la justicia. Incluso la duración de los manvántaras y los intervalos entre ellos están regulados por la ley del equilibrio y la armonía. Los Buddhas y otras inteligencias planetarias y universales están al servicio de la ley del karma, al igual que los Maestros de Sabiduría Oriental que inspiran al movimiento teosófico. (CCA)

[5] Jerárquica: esto hace referencia a las jerarquías de inteligencias divinas. (CCA)

000

El artículo “**La Verdadera Concentración**” es una traducción del portugués y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial. Texto original: “[True Concentration](#)”.

000

Lee más:

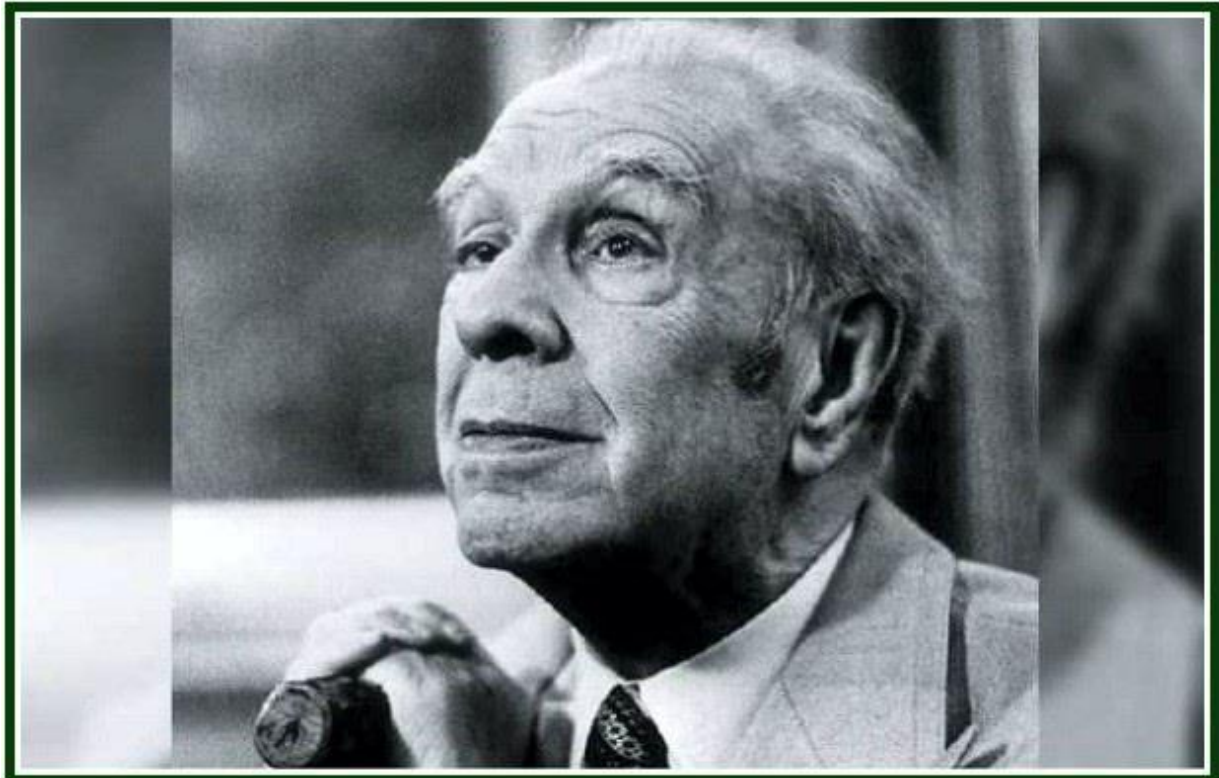
* “[Jatru Trataka, el Ejercicio](#)”.

* “[Jesucristo y el Carnaval](#)”.

* “[Ideas a lo Largo del Camino - 41](#)”.

* “[Cada Ciudadano es un Emperador, en la Democracia](#)”.

* “[Carta de Blavatsky a José Xifré](#)”.



* “[Borges y el Arte de Vivir](#)”.

000

Pregunta: ¿Es Posible Divulgar la Teosofía **Sin Conmocionar a las Personas?**



Un amigo de la Logia Independiente hace la siguiente pregunta:

“¿Cómo puedo saber si estoy divulgando la teosofía de forma correcta, sin invadir el espacio de mis amigos de caminata?”.

Quien se identifica con la teosofía difícilmente encontrará placer en pisotear la vida de los demás. No se siente atraído por la perspectiva de pronunciar un discurso acerca del karma y la reencarnación ante personas que prefieren pensar en cómo obtener un aumento de salario, cómo comprar neumáticos nuevos para su coche, obtener un empleo para su hijo o gastar dinero en el centro comercial.

Hablar de filosofía es emitir un mantra. Muchos emiten los mantras de la política, o los mantras del amor por los viajes, por las comidas o los libros. El mantra de la protección del medioambiente ya ha estado de moda.

En un mundo en el que cada ciudadano es interrumpido en todo momento por la propaganda, por vendedores, anunciantes y campañas políticas e ideológicas disfrazadas de noticiarios, ¿qué derecho tiene un teósofo de hablar sobre teosofía con sus amigos y conocidos?

Cuando el estudiante de filosofía pregunta a alguien si ha ganado mucho dinero últimamente, quizás la pregunta parezca normal. Pero cuando pregunta a alguien por el estado de su alma,

puede parecer algo extraño o hasta inaceptable. Y, sin embargo, lo extraño es que tan poca gente piense en su alma espiritual en los tiempos modernos.

–¿Cómo va? Dime, ¿has tenido un buen contacto con tu yo superior últimamente?

–Estoy bien, gracias. ¿Y tú de qué planeta eres? ¿Has bajado de la nave ahora mismo?

–Así es. Está aparcada allí, al otro lado de la calle. Es aquella verde con antenas azules. ¿Y aquí en este planeta las personas no tienen alma?

–Aquí, hablar sobre el alma es algo de la Edad Media. Lo que importa ahora es tu cuenta bancaria, la manera más ingeniosa de enriquecerte materialmente y el conocimiento que tengas sobre la vida de los famosos.

–Hasta luego.

El teósofo tiene derecho a compartir la experiencia de su caminata espiritual con sus amigos. Al hacerlo, sabrá al menos si son amigos de verdad. Cuando alguien se siente invadido al oír hablar del arte de vivir, es porque vive en otro planeta.

Al ir más allá de la cáscara externa de cualquier ciudadano de hoy, no es difícil encontrar sufrimiento. E incluso desesperación inconfesada. Pero el dolor tiene causas, y la filosofía clásica revela cuáles son y permite eliminarlas. La misma persona que considera extraterrestre una conversación sobre teosofía está siendo invadida en todo momento por el materialismo que la rodea.

Entre los derechos del peregrino está el de expresar a los demás lo que hay en su alma. Que les guste o no les guste no es su problema. Tal vez esté a tu alcance ser sincero y transparente, hacer tu declaración de principios con tranquilidad, sin por ello perder tu empleo o ser considerado “excesivamente chiflado”.

En el mundo actual hay cosas más extrañas que estudiar teosofía clásica. Pasada la primera conmoción, es posible sobrevivir al diálogo directo con alguien que cree en la ley del karma, que practica la sinceridad, piensa bien del futuro de la humanidad y afirma que lo que se siembra, tarde o temprano se cosecha.

–Y ¿cómo divulgar la teosofía?

–Según la sabiduría popular, aprendemos a través de la práctica. Y las derrotas forman parte del aprendizaje tanto como las victorias.

(CCA)

000

Publicado originalmente en portugués en [Facebook](#). Traducido al español por Alex Rambla Beltrán, desde España.

000

Ninguna astucia es más fuerte que la verdad

Los Pocos Marcan la Diferencia

Una pequeña cucharada de sal cambia el sabor de una olla de sopa. Y basta con la punta de una aguja para perforar una gran burbuja de ilusiones desinformadas.

Al poner la verdad por encima de las conveniencias, la teosofía ayuda al mundo a través del Efecto Mariposa. Y la mariposa afirma:

“El sistema solar está contenido en cada átomo. Un ser humano tiene en sí el **Cielo y la Tierra. La minúscula semilla lleva consigo el futuro árbol”.**



¿Quieres que la fraternidad entre las naciones venza a la ignorancia y surja con rapidez en el mundo de hoy? Sé la punta de una aguja. Entra en el grupo Logia Independiente de Teósofos en Google Groups: <https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo>.

Haz clic para entrar en el grupo: <https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo>.

Ideas a lo Largo del Camino

Enviándome Paz y Buena Salud a Mí Mismo y a los Demás



- * **E**encialmente, lo que envío vuelve a mí. No hay separación en la naturaleza.
- * Cada vez que deseo sinceramente lo mejor a otros seres, un tipo similar de energía curativa es enviada a mis propios principios vital, emocional y mental. Desde ellos, desciende hacia mi cuerpo físico, incluidas sus células, su sistema nervioso y sus principales órganos.
- * Por tanto, en momentos difíciles, uno debe decir:

* **“Envío paz, vigor y vitalidad a todos los seres y a todas las células de mi cuerpo. Envío vida, armonía y fuerza a todas las partes de mi ser y a todas las personas de buena voluntad. Om, shanti”**.
- * Para compensar el sufrimiento innecesario, o quizás para prevenirlo, uno puede enviar la energía de la gratitud a las distintas partes de su organismo físico, y también a su prójimo.
- * Al expandir el poder de la buena voluntad, nuestra existencia mejora. Purificarse, desear lo mejor a quienes nos rodean y emprender el importante viaje que lleva de la ignorancia a la compasión universal son cosas inteligentes que podemos hacer.

El Karma y la Historia

- * Cuando mucha gente pierde el sentido común, esto es una señal segura de que ha llegado el momento de un reajuste y todo el mundo debe tomar una decisión. La omisión en materia de ética y karma es también una decisión, pero no la mejor.

* El buscador de la verdad debe desenmascarar el sentimiento ilusorio según el cual “para tener paz interior, uno debe primero obtener circunstancias mejores en tal o cual situación”. Posponer la acción correcta no es una política sabia.

* La disciplina diaria debe proporcionar la experiencia de cercanía a la nada. La meditación incluye el sentimiento de amistad con el vacío.

* La paz se halla en el silencio, y el silencio, siendo interior, puede establecerse en medio del sonido, y después expandirse.

* El acto de aceptar el silencio y la dicha no siempre es fácil, porque debe ser incondicional. ¿Cuántas excusas se presentan subconscientemente como razones para posponer la tranquilidad que abre el camino al discernimiento?

* Hay momentos en el karma y la historia de la humanidad en los que la ola de acontecimientos cambia con el fin de provocar un contacto más estrecho entre las acciones y la Ley Una.

* Así como el espacio existe alrededor de cada objeto, todo esfuerzo existencial debe rodearse de un vacío correspondiente. Nuestro contacto con el vacío nos da plenitud, inspiración, reposo y renovación. En la interacción entre el trabajo y el descanso, los dos términos de la ecuación se ven enriquecidos por su alternancia.

Lo Que Depende de Nosotros

* El espacio puro es como el silencio voluntario. Equivale a la sabiduría. La consciencia verdadera está libre de cualquier objeto o pensamiento en particular, porque los incluye y trasciende a todos.

* La combinación de silencio y fuerza de voluntad reúne fuerza magnética y potencialidades superiores. Al hacer menos de lo que podemos, adquirimos poder interno. Un maestro escribió en la carta 55 de “Las Cartas de los Mahatmas” que los *luchadores de la única Verdad divina* deben economizar su fuerza moral y no desperdiciarla en trivialidades.

* Cualquier sentimiento duradero de frustración con las circunstancias o con otros seres desata un ataque contra el antahkarana de uno y amenaza este puente entre el yo inferior y el alma espiritual.

* Independientemente de la cantidad de confusión social que nos rodee, nuestro sentimiento fundamental debe ser de respeto por quienes piensan diferente. Aun cuando la cooperación no sea posible y hagan falta acciones firmes, uno debe mantener la puerta abierta a la ayuda mutua en el momento oportuno.

* La probación y la fiebre kármica son acontecimientos pasajeros, mientras que las almas permanecen. Al abstenernos de acciones ciegas y sentimientos inútiles, nos mantenemos lejos de la pérdida de tiempo y energía valiosos.

* Debemos recordar que son nuestros fracasos los que dependen principalmente de nosotros. No prestar demasiada atención a los supuestos errores ajenos nos hace libres para luchar contra nuestros propios errores y corregirlos.

[Traducción del texto "[Thoughts Along the Road - 59](#)". La tarea fue hecha por Alex Rambla Beltrán.]

000

El Respeto por el Yo Inferior

Una Mirada Más Profunda Al Camino de la Sabiduría



En la India antigua, un guerrero rajput juraba por su espada y su escudo.

No basta con adoptar ideas correctas.

Es necesario observar cómo nos relacionamos con ellas. Una visión superficial o mecánica de conceptos filosóficos correctos es más que suficiente para provocar desastres a lo largo del camino.

Muchos hablan, por ejemplo, sobre la necesidad del inegoísmo y del autoolvido en la teosofía. Estas son dos ideas importantes. Sin embargo, deben ser administradas con cuidado, porque sus fundamentos son un completo autoconocimiento y un cuidadoso autocontrol.

En la obra “Cartas de los Maestros de Sabiduría”, vemos a un Mahatma citar palabras de Alfred Tennyson al referirse a tres factores decisivos en el esfuerzo teosófico:

“Autorrespeto, autoconocimiento y autocontrol”. [1]

Es cierto que el autoolvido es indispensable cuando se decide recorrer el camino de la sabiduría. Al mismo tiempo, el yo inferior o alma mortal es un instrumento necesario para la expresión práctica del nivel de consciencia en el que tiene lugar el autoolvido.

El verdadero autorrespeto incluye una correcta consideración por el vehículo al que llamamos “personalidad”. La inteligencia inferior es valiosa. Ella intenta ser útil a nuestra consciencia más elevada. Solamente hay que combatir contra la ignorancia temporalmente presente en el yo inferior, de manera sosegada y gradual, hasta que desaparezca.

¿Es correcto reírnos de nuestros propios errores? A veces, y con moderación, sí. La verdad es que, a lo largo del camino, los pensamientos y actos de la personalidad pasan a vivir en armonía creciente con el clima creado por el hecho de que el yo inferior se reconoce como un instrumento consciente del Alma inmortal. Nuestro yo “inferior” es, por tanto, mucho más que una “máscara” o una “cáscara”. Es un santuario, y puede ser protegido de influencias y pensamientos destructivos. Helena Blavatsky escribió:

“Solo la siempre desconocida e incognoscible *Karana*, la *Causa Sin Causa* de todas las causas, merece tener un altar y un santuario en el suelo sagrado y jamás pisado de nuestro corazón”. [2]

La personalidad “inferior” es un templo habitado por una inteligencia divina. Por tanto, el aprendiz debe cuidar constructivamente del clima psicológico vivido por su “yo personal”. La calidad de los sentimientos y pensamientos no mejora a través del odio o el desprecio por el yo inferior. La mejora ocurre a través de la consideración y del estímulo positivo. Las ideas o acciones que no se armonicen con el papel de la personalidad como vehículo del yo superior deben ser reconocidas como expresiones de falta de respeto por la vida.

El aspecto más importante del proceso de autorrespeto es el sentimiento que el aprendiz de teosofía tiene por la voz de su conciencia, su alma inmortal, la esencia de su ser, su Atma, su Mónada.

Como toda forma de luz, el respeto brilla en todas direcciones. La consideración por uno mismo es la base del sentimiento fraternal que el estudiante pasa a tener en relación con todos los seres. Tanto los aspectos celestiales como las dimensiones terrestres de la vida merecen un cuidado amistoso, y estos dos niveles del sentimiento de respeto son inseparables. En cierto modo, el ser humano es el antahkarana, el puente, entre los niveles superiores e inferiores de la vida. Un individuo es, sobre todo, el foco central del campo de consciencia que anima a su propia aura.

Lo que se siembra, se cosecha. La consideración por uno mismo produce un sentimiento de respeto hacia todos, y viceversa. Con el tiempo, pasan a ser necesarias una atención y una vigilancia ampliadas hacia aquellos con quienes el estudiante de filosofía se relaciona. En cada circunstancia de la vida, la interacción correcta entre la personalidad del estudiante y la de otros individuos debe tener como base el principio del respeto mutuo, no en el terreno de la mera cortesía social, sino en el nivel duradero de la sinceridad profunda.

Cuando adoptamos esta visión multidimensional del proceso del autorrespeto, se vuelve más fácil percibir que la autodisciplina no es un acto de fuerza unilateral. No es el resultado de una imposición desde fuera hacia dentro. Surge naturalmente de la afinidad con la idea de una vida correcta y altruista. Así, la práctica equilibrada de la autodisciplina expresa una profunda estima del estudiante por su propia personalidad.

Estos tres factores de la vida, mencionados en un viejo poema de Tennyson, parecen resumir el camino del Raja Yoga: autorrespeto, autoconocimiento y autocontrol. Sin embargo, ningún progreso real en el Raja Yoga es fácil. Hay siempre un duro combate que enfrentar. La mente es como una espada, según la tradición del budismo zen. En la India antigua, un guerrero rajput hacía sus juramentos solemnes por su espada y su escudo. [3] Y el Dhammapada enseña:

“Así como el flechero endereza su flecha, el sabio endereza su pensamiento torcido”. [4]

La verdad es que, así como un guerrero eficiente ama su espada, un arquero ama su arco y un barquero su barco, la filosofía esotérica enseña que un teósofo aprende a amar, respetar y entrenar a su propio yo inferior.

(CCA)

NOTAS:

[1] Carta IV para Laura Holloway, en el volumen “Cartas dos Mestres de Sabedoria”, compiladas por C. Jinarajadasa, Editorial Teosófica, Brasilia.

[2] “[The Secret Doctrine](#)”, de Helena P. Blavatsky, volumen I, p. 280.

[3] Véase, por ejemplo, el libro clásico “Annals & Antiquities of Rajasthan”, de James Tod.

[4] “[O Dhammapada](#)”, capítulo 3, verso 1.

000

El artículo “**El Respeto por el Yo Inferior**” es una traducción del portugués y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial, del cual forma parte el autor. Texto original: “[O Respeito Pelo Eu Inferior](#)”.

000

Lee más:

* “[Reencarnación Consciente e Inmediata](#)”.

* “[Saber Quién Está Más Adelantado](#)”.

* “[Septiembre, Agrippa y las Lecciones del Cielo](#)”.

000

El Arte de Convertirse en una Lámpara



Haciendo lo Que Depende de Nosotros



“**S**é una lámpara para ti mismo”, dice la tradición oriental; “ilumínate a ti mismo”.

La luz espiritual debe buscarse dentro del alma humana. Una vez encontrada, la separación entre *lo interno* y *lo externo* se desvanece y la unidad de todas las cosas es percibida.

El despertar depende de la relación de uno con las enseñanzas. ¿Es efectiva y práctica la interacción con la fuente del conocimiento? ¿Cómo se expresa en la vida diaria? ¿Qué tan altruista es la motivación de uno?

[Haz clic para seguir la lectura](#)

000

En Facebook, ingresa al grupo **[La Sabiduría Andina](#)**.

000

